



Las Cosas Más Importantes

Buscar al Perdido – Parte 3

Guía de Estudio

Siempre que nos propongámos a lograr algo, habrá obstáculos. Esto incluye cuando nos disponemos a compartir nuestra fe con los demás y decirles lo que Dios ha hecho en nuestras vidas. Esta semana vamos a examinar algunos de esos obstáculos y aprender cómo Dios ya nos ha ayudado a superarlos.

1. Comparta una experiencia de cuando estuvo siguiendo una meta y se encontró con obstáculos y oposición.
2. Uno de los obstáculos a los que nos enfrentamos que pueden impedirnos contar a otros acerca de Jesús son nuestras esperanzas. Cuando nuestros deseos son la única cosa que nos impulsa, se interponen en el camino del propósito que Dios tiene para nosotros. Cuando empezamos a hablar abiertamente de Jesús a los demás, estamos poniendo nuestros propios sueños y deseos en juego. ¿Cómo se imagina que la gente reaccionara cuando les hable de Jesús?
3. Aprendemos de la Biblia que muchas de las cosas que seguimos en este mundo nunca traen verdadera satisfacción. Dios nos creó con un vacío que sólo Él es lo suficientemente grande para llenar. ¿Dónde en su vida puede sentir que sus deseos están compitiendo con los deseos de Dios para usted? Pruebe esta sencilla oración esta semana: “Dios, yo quiero lo que Tu quieres.” (Estudio Adicional: Proverbios 19:2, Eclesiastés 1:12-15 y 12:13, Salmo 107:9)
4. El segundo obstáculo discutido es nuestras heridas. Muchos de nosotros, en un momento u otro, nos sentimos heridos, traicionados o vulnerables. Pero en lugar de esconder nuestras heridas, Dios quiere que le traigamos nuestras heridas a Él para que Él nos pueda consolar. Entonces, después de que Dios nos consuela, nos pide que usemos nuestras experiencias para consolar a otros. Discuta un momento en que Dios tomó una situación fea, y la volteó o lo llevó a través de ella, y fue capaz de usarla para consolar a alguien a través de algo similar. (Estudio Adicional: 2 Corintios 1:2-7)

5. El obstáculo final que se aborda es nuestro pasado. Todos cometemos errores. Sin embargo, no importa cuáles sean esos errores, Dios todavía quiere usarnos para cambiar el mundo. Si se siente cómodo, discuta con su Grupo de Vida algunas razones por las que piensa que Dios no lo usará para ayudar a otros. Luego lea **1 Timoteo 1:12-17**. ¡No sólo Dios puede usarlo, sino que Él quiere usarlo!

6. **Lea Juan 16:33**. ¿Qué estamos esperando? Jesús ya ha superado todos los obstáculos que enfrentamos, incluyendo los que enfrentamos cuando compartimos nuestra fe. Sea valiente esta semana; Comparta su camino de fe con alguien. Cuentele a alguien acerca del consuelo de Jesús. ¡Invite a sus amigos, familiares, vecinos y compañeros de trabajo a experimentar "No Hay un Amor más Grande" con nosotros esta Pascua!